

MUSEUM OF CONTEMPORARY ART DENVER

TATIANA BLASS

ELECTRICAL ROOM

JULY 16–SEPTEMBER 29, 2013

Tatiana Blass was born in 1979 in São Paulo, Brazil, where she continues to live and work. She received a residency at Gasworks, London in 2012 and has participated in solo and group exhibitions at the CIFO Collection, Miami (2012), Carpe Diem Arte e Pesquisa, Portugal (2011), Brazil Bank Cultural Center, Brazil (2011) and the Museum of Modern Art of Bahia, Brazil.

This is the artist's first solo exhibition in the United States.

MCA Denver would like to thank our outstanding installation team, led by Nick Silici and Noah Manos, for their exceptional work in realizing this exhibition. The museum also thanks Sonya Falcone, Curatorial Assistant, and Alex Stephens, Creative & Production Manager, for their great attention to the details of this installation. We also thank all those who donated equipment to *Electrical Room*. We would like to acknowledge Tatiana Dalla Bona of Galeria Millan, São Paulo, for her assistance in organizing this exhibition. Lastly, we would like to express tremendous thanks to the artist for conceiving this site-specific installation and sharing her thoughtful and insightful practice with our audience.

Tatiana Blass nació en 1979. Vive y trabaja en São Paulo, Brasil. Ha realizado una residencia en Gasworks, Londres, en el 2012 y ha participado en exposiciones colectivas e individuales incluyendo CIFO Collection, Miami (2012), Carpe Diem Arte e Pesquisa, Portugal (2011), Centro Cultural Banco de Brasil, Brasil (2011) y El Museo de Arte Moderna de Bahía, Brasil (2009).

Esta es la primera exposición de la artista en los Estados Unidos.

El MCA Denver quisiera agradecer a su destacado equipo de instalación liderado por Nick Silici y Noah Manos, por su trabajo excepcional en realizar esta exposición. El Museo también quiere agradecer a Sonya Falcone, Asistente de Curaduría, y a Alex Stephens, diseñadora gráfica, por su gran atención a los detalles de esta instalación. También quisiéramos agradecer los que donaron equipos para el *Electrical Room*. Quisiéramos reconocer con agradecimiento a Tatiana Dalla Bona de Galeria Millan en Sao Paolo, por su asistencia en la organización de la exposición. Por último, quisiéramos expresar un tremendo agradecimiento a la artista misma por concebir esta instalación específicamente para este espacio y por compartir su práctica pensativa y perspicaz con nuestro público.

TATIANA BLASS

ELECTRICAL ROOM

MCA DENVER
MCA DENVER



Cover image: Tatiana Blass. *Entrevista #3 [Interview #3] (detail)*, 2013. Oil on canvas, 33 1/2 x 27 1/2 inches. Courtesy Galeria Millan, São Paulo.

This exhibition is sponsored in part by the MCA Denver Director's Vision Society members Nina & Min Sohn, Jean & Doug Smooke and David Regan along with the Colorado Creative Industries. MCA Denver also thanks the citizens of the Scientific and Cultural Facilities District.



MCA DENVER
1485 Delgany St Denver CO 80202
303 298 7554
mca-denver.org



In her installations, paintings and sculptures, Brazilian artist Tatiana Blass (b. 1979) explores distinctions between real, lived experience and illusions or representations of it. Her works often have an uncanny or strange quality to them, in large part due to her penchant for making functional objects dysfunctional and twisting language to the point where it becomes ineffectual, where communication breaks down.

With *Electrical Room*, hundreds of cords and plugs wind through the space of the Natasha Congdon Gallery, creating a tangled web of material. The cords penetrate the wall at a fixed point, seemingly providing power to a dense installation of audiovisual equipment in the adjacent gallery. This dense pile of electronic goods in the Vicki & Kent Logan Promenade includes both ruins of modern technology as well as examples of the most sophisticated televisions on the market. The haphazard arrangement at first appears to be random and incidental. However, across the different monitors a 10-channel video plays out over the course of several minutes. The characters seen on the video speak to each other across the different equipment as though they were all performing on the same stage.

Much like her transformation of electrical wire into a decorative hub of lines and eddies, Blass uses her video to experiment with and twist around the lines of communication spoken by her characters. The video is rife with linguistic lapses, confusion, miscommunications and mistaken gestures. In many ways, the video itself illustrates the failure of language. Her video demonstrates the dysfunction of language and our methods of communication with others. The fact that it features a translator as the central actor further underscores this point. For in translation, meaning essentially becomes subjectively interpreted—it is always somewhat altered, irrevocably shifting from one meaning to another.

Toward the end of the video the translator, exasperated, says “I’m trying to translate, but when she’s talking, it just doesn’t make sense. What I could understand is that...” Her question in turn asks one of the audience: Is the act of translation essentially one of futility? Is it impossible to understand fully what is spoken in one language? Or, is the artist instead proposing that when we share information—share it with more people and communicate in multiple ways—this becomes a matter of understanding the context in which speech is uttered. For as another character

En sus instalaciones, pinturas y esculturas, la artista brasileña Tatiana Blass (n. 1979) explora lo que distingue lo real, las experiencias vividas, y las ilusiones o representaciones de ellas. A menudo sus obras tienen una calidad misteriosa y extraña, mayormente debido a la propensión de la artista en convertir objetos funcionales en disfuncionales y retorciendo el lenguaje llegando a un punto en el cual pierde su efecto, y la comunicación llega a un punto de quiebre.

Con *Electrical Room*, cientos de enchufes y cables dan vuelta por el espacio de la Natasha Congdon Gallery, creando así una enredada red de material. Los cables se juntan en un punto fijo, penetrando en la pared de la galería y aparentemente otorgándole energía a una densa instalación de equipos audiovisuales situados en la galería adjunta. Este montón denso de artículos electrónicos en el Vicki & Kent Logan Promenade incluye ambas ruinas de la tecnología moderna y también ejemplos de las televisiones más sofisticadas en el mercado de hoy. En un principio el arreglo fortuito parece ser al azar e incidental. Sin embargo, a través de distintos monitores se muestra un video en diez canales cada pocos minutos. Los personajes en el video hablan los unos a los otros a través de distintos equipos como si estuvieran actuando en un mismo escenario.

Tanto como su transformación de cables eléctricos en centro decorativo de líneas y remolinos, Blass utiliza su video para experimentar con y retorcer alrededor de las líneas de comunicación habladas por sus personajes. El video está lleno de lapsus lingüísticos, confusión, falta de comunicación y gestos equivocados. De muchas maneras, el video mismo ilustra las fallas del lenguaje. Su video demuestra la disfunción del lenguaje y los métodos de comunicación usados con otras personas. El hecho de que haya sido originalmente escrito en portugués y después traducido al inglés, hace aun más pertinente este punto. En el proceso de traducción el significado esencialmente se interpreta subjetivamente; en una cierta manera siempre se altera, irrevocablemente de un significado a otro.

Llegando al final del video la traductora, exasperada, dice “estoy tratando de traducir, pero cuando ella lo agarra, no hace sentido. Lo que yo podría entender es...” A su vez este cuestionamiento resulta ser una pregunta del público: ¿Es el acto de traducir esencialmente una futilidad? ¿Es imposible completamente entender lo que es dicho en



image: Tatiana Blass. *Hard Water* (detail), 2012. Video performance, 11 min 9 sec. Courtesy Galeria Millan, São Paulo.

declares, “The things you say! What you say doesn’t match up!” Does the speech not make sense? Or does its translation simply not “match up”? Do translations ever “match up” remains a lingering question. And yet, despite these frustrations, the lines of communication continue to connect the characters to one another—like the wires in one room to which the mound of equipment is deeply connected—no matter how weak or strong or clear such paths might be.

In Blass’ video *Hard Water*, on view in the museum’s elevator, the struggles with communication also appear in vivid form. Two women in fancy dress try in vain to move through the starkly lit white room in which we encounter them. Though they try to interact, they seem to speak above rather than to each other. Like *Electrical Room*, the video presents a series of physical and linguistic knots that the characters repeatedly weave and trip over, ultimately calling attention to the miscommunications embedded in our attempts to connect with and tie ourselves to others.

- Nora Burnett Abrams

idioma ajeno? O, será que la artista a su vez quiere proponer que cuando compartimos información – la compartimos con más gente y lo comunicamos de maneras múltiples – ésto se convierte en un asunto de entender el contexto en el cual el lenguaje se expresa. Como, otro personaje declara, “¡Las cosas que dices! ¡Lo que tu dices no coincide!” ¿Es el lenguaje que no hace sentido? O, ¿es la traducción que simplemente no coincide? Si las traducciones coinciden sigue siendo una pregunta pendiente. Pero aún dentro de estas frustraciones, las líneas de comunicación continúan conectando los personajes entre ellos – no importando cuán débil, fuerte o claros estos senderos puedan ser.

En otro video de Blass titulado *Hard Water* (Agua Dura), a la vista en el ascensor del museo, las luchas de la comunicación también aparecen en forma vívida. Dos mujeres elegantemente vestidas tratan en vano de moverse dentro de una pieza blanca mal iluminada. Aunque tratan de interactuar, ellas parecen hablar encima una sobre la otra en vez de entre ellas. Como en *Electrical Room*, el video presenta una serie de nudos físicos y lingüísticos que los personajes repetidamente tejen y sobre los cuales se tropiezan, así contemplando la falta de comunicación inherente en nuestros intentos en conectar y juntarnos con otras personas.